

10

PdV

PALABRA DE VIDA

Si 28, 2

“Perdona a tu prójimo la ofensa y, en cuanto lo pidas, te serán perdonados tus pecados

En una sociedad violenta como la que vivimos, es difícil afrontar el tema del perdón

¿Cómo se puede perdonar al que ha traicionado nuestra confianza?

LA FUERZA DE SER VALIENTE

El primer instinto es la venganza, devolver mal al mal recibido, desencadenando así una espiral de odio y agresividad. O interrumpir la relación guardando rencor.

La Palabra de Dios irrumpe con fuerza aún en las situaciones de conflicto y propone la solución más difícil y valiente: perdonar.

SI Puede SIEMPRE VOLVER A EMPEZAR

También cuando nos equivocamos ¡nos gustaría que nos perdonaran!

Suplicamos y esperamos que nos den otra posibilidad para volver a empezar y que tconfíen en nosotros

Si es así para nosotros ¿no lo puede ser también para los demás? ¿No debemos amar al prójimo como a nosotros mismos?

VENCER EL MAL CON EL BIEN

El perdón no es signo de debilidad

El perdón es un acto de voluntad y lucidez, por lo tanto de libertad, que consiste en acoger al hermano así como es no obstante el mal que nos ha hecho. Dios nos acoge también a nosotros pecadores a pesar de nuestros defectos.

NUESTRAS EXPERIENCIAS



son Vida

Will 16 años

¡SIEMPRE ES POSIBLE PERDONAR!

Después de la separación de mis padres, empecé a tener problemas con mi madre, nuestra relación había cambiado. Vivíamos en la misma casa pero tenía la impresión de que no me trataba como a un hijo sino como a una persona a la que se veía obligada a educar.

Me daba cuenta que se comportaba también así con mi hermano.

Esto me hacía sufrir más aún. Su actitud dentro y fuera de casa me ponían triste.

He crecido con mucha rabia hacia ella y su comportamiento ...

Después de mucho tiempo decidió cambiar dándose cuenta del tiempo que había perdido pero yo no conseguía aceptarla. El daño que me había hecho permanecía en mí y me costaba mucho perdonarla.

Parándome a reflexionar me he dado cuenta de que era un gran dolor también para mí.

Me he dicho a mí mismo: el perdón tiene que partir de mí y tengo que conseguir verla como si fuera una persona nueva. A pesar de que era consciente de esto me era muy difícil amarla. **Una tarde, en un coloquio personal con Jesús le pedí que mi amor hacia ella fuera más grande que el odio que sentía . Ahora estoy luchando para demostrarle mi amor en las pequeñas cosas.**

Me he dado cuenta de que, para amarla, tenía que verla con ojos nuevos y lo que importaba era el bien que ella me manifestaba ahora. **He tenido la fuerza para perdonarla,**

Siento que el dolor ha pasado poco a poco y que lo importante es tratar de vernos siempre nuevos volviendo a empezar cada vez que nos equivocamos.

¿Has vivido una experiencia parecida?

centro.rpu@focolare.org

Recorta y dobla

